

LA IMPRONTA DE PINTORES ESPAÑOLES EN JOSÉ MARTÍ

Autores: María Antonia Cruz García¹, Jorge Eduardo Abreu Ugarte², Yainet Cruz Álvarez³, Laymit Alonso Padilla⁴, Yordanca Morgado Gamboa⁴, Yamile Álvarez Canfux⁵, Aida María Suarez Aguiar⁵, Yaima Nova Bonet⁵, Maira Pardo Rodríguez⁴, María Caridad Morales Gonzáles⁶.

¹Especialista de 2do Grado en Embriología. Profesora Auxiliar. Miembro de la Cátedra Santiago Ramón y Cajal. Universidad de Ciencias Médicas de la Habana. Cuba. ²Especialista de 2do Grado en Histología. Profesor Titular. Jefe del Departamento de Ciencias Básicas Biomédicas de la Universidad de Ciencias Médicas de las FAR. La Habana. Cuba. ³Especialista de 2do Grado en Embriología. Profesora Auxiliar. Departamento de Embriología. ICBP "V. de Girón". Universidad de Ciencias Médicas de la Habana. Cuba. ⁴Especialista de 1er Grado en Embriología. Profesora Auxiliar. Departamento de Embriología. ICBP "V. de Girón". Universidad de Ciencias Médicas de la Habana. Cuba. ⁵Especialista de 1er Grado en Embriología. Profesor Asistente. Departamento de Embriología. ICBP "V. de Girón". Universidad de Ciencias Médicas de la Habana. Cuba. ⁶Auxiliar Técnico para la Docencia. Departamento de Embriología. ICBP "V. de Girón". Universidad de Ciencias Médicas de la Habana. Cuba.

e-mail: macruz@infomed.sld.cu

RESUMEN

Introducción: José Julián Martí Pérez nace en La Habana el 28 de enero de 1853. En sus primeros años de estudio el maestro Rafael María de Mendive dejó una trascendente impronta en su vida. Desde temprano colaboró en una publicación “El Diablo Cojuelo”. Lo sancionaron a prisión por una carta en que critica a un condiscípulo que ingresó en el Cuerpo de Voluntarios. La pena fue conmutada por el exilio a España, donde tuvo una intensa vida social y cultural que dejó importantes huellas en su personalidad. La pintura histórica española fue una de ellas. Objetivo: Destacar las experiencias de José Martí que lo acercaron a las artes pictóricas. Material y método: Se realizó revisión bibliográfica y se utilizó el método historiográfico y analítico sintético. Desarrollo: En España encontró novedades intelectuales y culturales, conoció a reconocidos pintores, en plena fama en la capital madrileña. Trató a algunos artistas, los visitó en sus estudios donde los vio pintar o escuchándolos en tertulias. Pablo Gonzalvo Pérez destacado artista fue amigo de Martí, e hizo referencias a sus obras, más tarde escribió crónicas periodísticas sobre la pintura histórica española en periódicos de países americanos.

INTRODUCCIÓN

Martí recibió la primera enseñanza en el colegio “San Anacleto”, una institución criolla de tendencia liberal con novedades educativas que incorporó el estudio de las ciencias y lenguas extranjeras. Una escuela que preparó la conciencia de sus alumnos para asimilar nuevas ideas.¹ Luego estudio en la Escuela Municipal de Varones donde el maestro a Rafael María de Mendive le inculcó los sentimientos y valores patrióticos de su generación, ahí conoce a Fermín Valdez Domínguez, con quien estableció una duradera amistad. Además, estudió dibujo elemental en la Escuela Profesional de Pintura y Escultura de la Habana, San Alejandro. Conoció el arte escénico y la dramaturgia en el Teatro de Villanueva, centro muy concurrido por la intelectualidad criolla del siglo XIX.

En el "El Diablo Cojuelo", una publicación que aprovechó la libertad de imprenta decretada en 1869 en la que, José Martí y Fermín Valdés Domínguez publicaron un editorial y varias notas satíricas sobre la prensa y acontecimientos de la época. Fue el primer trabajo periodístico de carácter político de Martí. Poco después publicó un poema dramático "Abdala" en Patria Libre, otra publicación que surge por inspiración y rectoría de Mendive.²

En 1866 matriculó en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, no lo concluyó por la condena a prisión impuesta por las autoridades coloniales de la Isla, acusado por infidencia a causa de una carta de su autoría que encontraron en un registro en la casa de Fermín Valdés Domínguez. En la carta calificó a un condiscípulo de apostata por su incorporación al Cuerpo de Voluntarios, fuerza integrista conocida por las atrocidades que cometidas en la Habana y otras ciudades de la Isla, causante además del fusilamiento de los ocho estudiantes de medicina el 27 de noviembre de 1871.³

José Martí fue condenado a seis años de prisión por su postura contraria a la metrópoli española. La intervención de los padres logró tras algunos meses de prisión la conmutación de la pena por el destierro, primero a Isla de Pinos y luego a España.²

Llegó a España por el puerto de Cádiz el 1ero de febrero de 1871, la admirable preparación adquirida en Cuba unido a sus dotes personales le permitieron abrirse espacio en el ámbito intelectual de la ciudad europea. Para culminar los estudios interrumpidos en Cuba matriculó en la universidad de Madrid, luego se trasladó a Zaragoza donde en corto tiempo se licenció en Derecho, Filosofía y Letras. Poco después llegó deportado Fermín Valdez Domínguez, que lo acompañó como su fiel compatriota y condiscípulo, en Madrid y Zaragoza.⁴

En España Martí tuvo una intensa actividad social y cultural que dejaron una agradable impronta en su personalidad. La pintura fue una de las manifestaciones artísticas que atrajo su atención, sobre todo la pintura histórica española.⁵

OBJETIVO

Destacar las experiencias de José Martí que lo acercaron a las artes pictóricas.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó revisión bibliográfica y se utilizó el método historiográfico y analítico sintético.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Martí arribó a Madrid siendo un adolescente de 18 años de edad. En la ciudad encontró novedades intelectuales y culturales que incitaron sus deseos de conocimientos y superación. Se relacionó con personalidades y artistas de diversos géneros, compartiendo en tertulias de café y cervecería.⁶

Conoció muy bien la pintura histórica española de la época, el teatro clásico y contemporáneo; visitó el museo del Prado, la Academia de San Fernando y el de arte español en el ministerio de Fomento. Visitó la logia masónica "Armonía", el Ateneo, su biblioteca.

Compartió con jóvenes de avanzadas ideas, políticos y progresistas, periodistas renombrados y artistas destacados, como Marcos Zapata Mañas (1845 – 1914) dramaturgo y poeta, Eusebio Blasco Soler (1844 – 1903) periodista y comediógrafo y Pablo Gonzalvo Pérez (1828 – 1896) pintor paisajista, perspectiva y vista de interiores.

En España conoció la pintura española del barroco, admiró obras de Goya en el Prado y en la colección de la Academia de San Fernando. Visitó el museo de la Trinidad, la Exposición Nacional de Bellas Artes.

La impresión que causaron las artes pictóricas las patentizó más tarde en crónicas periodísticas, en las que hace referencia a reiterada a la pintura española, muy particular las de temas históricos. Rememoró los pintores que conoció personalmente como Pablo Gonzalvo Pérez, Raimundo de Madrazo y Garreta (1841

- 1920), Mariano Fortuny y Marsal (1838 - 1874) Manuel Ussel de Guimbarda (1833 - 1907), este último nacido en Cuba.

Los pintores de épocas anteriores los conoció por las pinturas expuestas en museos madrileños. Es el caso de Francisco de Goya y Lucientes (1746 - 1828) pintor y grabador; Bartolomé Esteban Murillo (1617 - 1682) pintor barroco y Valentín Carderera y Solano (1796 - 1880) pintor academicista.^{5,6}

Los pintores españoles en las crónicas periodísticas de José Martí.

Martí acumuló experiencias como periodista y crítico de arte en México, donde permaneció entre 1875 y 1876, donde visitó museos y conoció artistas. Realizó crónicas a partir de los apuntes personales tomados en rápidas visitas a museos y galerías de arte.⁷

Luego de su segunda estancia en España en 1879, arribó a Nueva York el sábado 3 de enero de 1880, con el propósito de permanecer en esta ciudad norteamericana. En los primeros meses conoció al artista Guillermo Collazo, que percibió su disposición hacia la pintura, por lo que le propuso un puesto de crítico de arte en un seminario dominical "The Hour" Su labor de naturaleza periodística y carácter especializado a partir de entonces iría en ascenso.⁷

Uno de los pintores españoles con que se relaciono Martí fue Pablo Gonzalvo Pérez, el pintor aragonés más premiado y laureado del siglo XIX, que expuso obras en las Exposiciones Oficiales Nacionales de Bellas Artes, en las universales de París, Viena y Filadelfia.^{8,9}

El artista era 25 años mayor que Martí, no obstante, establecieron una estrecha amistad, incluso Martí lo visitó en su estudio donde pintaba sus cuadros, por lo que pudo verlo realizando algunas de sus conocidas pinturas, como "Vista del interior de La Seo de Zaragoza" (Fig. 1), como reveló más tarde en crónicas periodísticos más tarde.

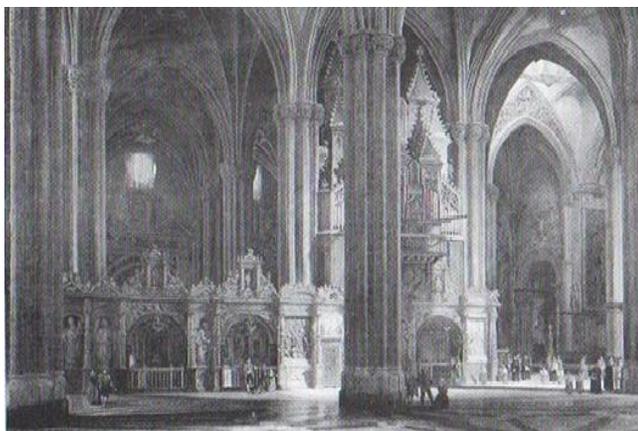


Fig. 1. Vista del interior de la seo de Zaragoza. Óleo sobre lienzo, 167 x 233 cm, 1876.

Gonzalvo fue profesor de paisaje y Perspectiva en la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid desde 1863, donde ejerció la enseñanza artística hasta su jubilación. Era de carácter afable y comunicativo, de pensamiento progresistas, republicano y miembro de la Sociedad Espiritista de Zaragoza.

Martí le dedicó varios de sus comentarios a partir de las notas que tomó al pie de los cuadros expuestos en el Museo del Prado de Madrid. En uno de sus escritos dijo: *"ningún pintor hasta entonces había llevado el lienzo a una visión tan monumental por el claro oscuro del interior de la catedral de Zaragoza"*.

En otro comentario dejó constancia de su visita al artista cuando realizaba su obra en el interior de la catedral: *"Yo conocí a Gonzalvo, cuando con mano magistral ponía en el lienzo, a la luz de la mañana de verano sorprendidos, los esplendores rojos de sol, cuya luz tibia, al pasar por los espesos cristales, iba a morir, coloreando como llama en los dorados cañones del órgano vetusto de La Seo. La iglesia de San Pedro Arbués, el asesino canonizado, el inquisidor devoto, no tuvo hasta Gonzalvo copiante digno de ella"*.¹⁰

Sobre otra de obra del artista, *"Vista de La Lonja de la seda de Valencia"* de 1860 (Fig. 2) el juicio de Martí fue preciso, como puede verse en la siguiente consideración: *"que el techo gótico que ha pintado le parece un tanto duro el de la*

Lonja de Valencia, del laborioso, modesto y laureado Gonzalvo: que más que por lo laureado, vale por lo modesto". Este fue el más antiguo de los cuadros que comentó, sobre este añadió: "es el de mayor dureza de dibujo por lo reiterado del motivo de los nervios de las bóvedas -demasiado perfilados- y por el mismo efecto de las zonas de luz y de penumbra tan diferenciadas en este interior monumental, cuya escala la aumentan las pequeñas figuritas".

La Lonja de la seda de Valencia es uno de los edificios emblemáticos de la ciudad, muestra de la arquitectura civil gótica. Comenzó a construirse en 1483, concebido como templo del comercio, con carácter simbólico, representando el paraíso, las columnas son los árboles y el techo la cúpula celestial.

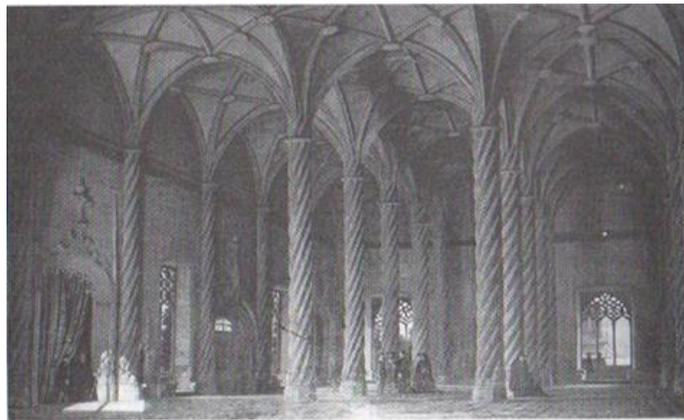


Fig. 2. Vista de la Lonja de la Seda, en Valencia. Óleo sobre lienzo, 144 x 198 cm, 1866.

Sobre el lienzo *"Celebrada casa de la Infanta en Zaragoza, la salida del combate"* en el que Gonzalvo agrupó la escena de un grupo aristocrático armado bajando la gran escalera del patio renacentista, soldados con cascos, armaduras y lanzas, da una pincelada literaria sobre la decoración de las columnas y antepechos del patio (Fig. 3). Sobre la obra Martí comentó: *"Y allí está, con todas sus riquísimas molduras con sus figuras múltiples, con sus torneados frisos, con sus arcos repletos de animados rostros, con su amplia y descansada escalinata, con su amplio corredor en correcto cuadro, aquel inapreciable patio, hoy en los bajos, depósito de paja, y en lo alto, no templo de sereno arte, sino casinillo de danzas y juegos"*

Martí hace despectiva alusión al Casino Monárquico y Liberal instalado en 1871 antes de su llegada a Zaragoza. Este cuadro, le gustó tanto que concluyó con este espontaneo deseo por los detalles de la pintura: *"No me viera el conserje, y para perpetuo deleite de mis ojos me llevaba del cuadro una de esas encantadoras figurillas de guerrero"*.

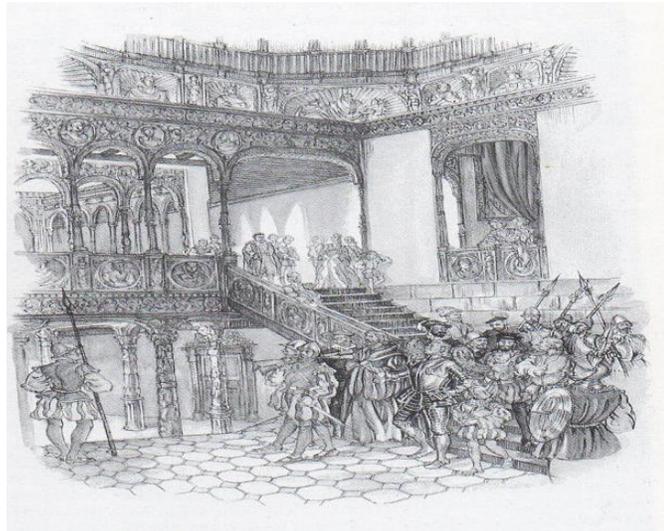


Fig. 3. Celebrada casa de la Infanta en Zaragoza, la salida al combate. Óleo sobre lienzo, 175 x 127 cm, 1868.

Del cuadro *"La capilla y sepulcros de Don Álvaro de Luna y de su esposa Doña Juana de Pimentel en la Catedral de Toledo"* de 1862 (Fig. 4) otro de Gonzalvo, Martí comenta: *"Y aquí a un lado, casi encima, un solemne rincón de la catedral de Toledo. Honda capilla lúgubre. Silencio sepulcral. Y levántense, en término primero, dorados sobre oscuro por el tiempo y por los rayos últimos del sol, dos sepulcros hermanos, personajes severos de este paisaje imponente de la piedra labrada. Quedaron burladas aquí las dificultades de la rebelde techumbre de la Lonja"* Este lienzo obtuvo su primera medalla en la Nacional de 1862. Las reflexiones de Martí se ciñen mejor al comentario artístico, pero con su impronta literaria.



Fig. 4. Capilla y sepulcros del condestable de Castilla, don Álvaro de Luna, y de su mujer, doña Juana de Pimentel, en la Catedral de Toledo. Óleo sobre lienzo, 175 x 127 cm, 1862.

Para Martí hay dos grandes pintores de los cuales formuló con brillantez la síntesis de sus obras. El primero fue el naturalista *Velázquez* y el otro es *Goya*, el impresionista.¹¹ Con la pintura de Goya se identificó más, supo apreciar lo audaz y moderno de su arte, que resumió en una frase: "*Aquí más que la forma sorprende el atrevimiento de haberla desdeñado*".

Se interesó por las obras de los expresionistas, algunas las pudo apreciar en la Academia de San Fernando, como: "*Corral de locos*" (Fig. 5), "*Corrida de toros*" (Fig. 6), "*El tribunal de la Inquisición o el entierro de la Sardina*". Le llamó mucho la atención "*Retrato de la Tirana*" (Fig.7) que comparó por su elegancia y soltura con "*Las Majas*", en el que se representaba a la duquesa de Alba. Comentó con admiración el modo de pintar Goya los breves pies de la modelo, la actriz que fue la famosa cómica, señora de galanes.¹²



Figs. 5, 6, y 7. Corral de locos; Corrida de locos; Retrato de la Tirana. Tres obras de Francisco de Goya.

Martí admiró los dibujos, que tuvo la oportunidad de ver en Madrid. Visitó la casa del pintor aragonés Valentín Carderera, como se constata en una carta escrita en 1888, que expresó: "*de unas cabezas con lápiz rojo a lo Rafael en su cartera de niño de Aragón*", referido a los dibujos preparatorios para la pintura de la bóveda del Coreto en el Pilar, de este pintor.

A través de Carderera conoce a los Madrazo, familia de reconocidos pintores. Martí recuerda su paso por los estudios de Federico Madrazo y lo describe "*un simpático y vigoroso anciano*". Ahí vio un boceto de Fortuny y de su hijo Raymundo Madrazo. En la plazuela del Congreso expresó "*donde vive un Madrazo, pintor excelente y de familia de pintores*".¹³

A este Madrazo y a su cuñado Mariano Fortuny, le dedicó artículos en el periódico "*The Hour*" de Nueva York en 1880. En uno de ellos, hace una reflexión poética a Raimundo Madrazo, cuando se refiere a sus virtuosas dotes heredadas para la pintura: "*Sus juguetes fueron pinceles y cajas de pintura. Son el sol de España y el cielo de Zaragoza los que le han provisto de la luz alegre que presta una sonrisa a sus cuadros más serios.*"¹⁴

Martí a través de la familia Madrazo pudo conocer al pintor cubano Manuel Ussel de Guimbarda (Trinidad, 1833 – Cartagena, 1907). Durante los meses que Martí permaneció en Zaragoza,¹⁵ fallecieron los dos pintores españoles más importantes

de aquella época, con 36 años cada uno, en plena madurez artística. Eduardo Rosales en Madrid, del que no llegó a conocer y Mariano Fortuny en Roma, que sí pudo conocer y dedicó comentarios sobre sus lienzos.¹⁶

El entorno intelectual madrileño que conoció Martí le permitieron cultivar su sensible alma. Es patente su gusto por las artes, en este caso, la pictórica. Mostró habilidades para la apreciación artística, así como para escribir crónicas sobre esta expresión del arte. En Madrid y Zaragoza estableció amistad, con pintores a los que recordó más tarde en crónicas periodísticas en América.

Martí se proyectó en el campo del dibujo y la pintura, no como un profesional que nunca intentó ser, sino como escape a su alma emotiva y gozosa de plasmar gráficamente un pensamiento o un estado espiritual. Sobre el significado del arte para él, expreso en sus crónicas: *“Yo amo tenazmente el arte [...] He penetrado los misterios del color, he sorprendido en la obra del mármol los secretos del cincel; una obra bella es para mí una hermana, un golpe de color, para mí revelación clarísima de los pensamientos e ideas que agitaban el alma del pintor”*.⁷

De la etapa del exilio de Martí en España, Cintio Vitier expresó:¹⁷ “Martí no se siente nunca en España un enemigo. Iba herido, pero no resentido; secretamente consagrado a su misión, pero siempre abierto a las posibles bondades de la vida... Si Madrid le dio, en medio de tantos dolores físicos y morales la animación de su vida y el tesoro de sus museos y bibliotecas, en Zaragoza, donde hizo sus estudios, disfrutó de sus amistades fraternas, tuvo su primera novia y se identificó con el pueblo rebelde en defensa de la República”.

CONCLUSIONES:

Martí fue un joven con sensibilidad para las artes. El presente trabajo es un acercamiento a sus conocimientos sobre el arte de la pintura. El exilio en España fue una oportunidad para contemplar las obras de destacados artistas de la plástica y conocer personalmente a varios y a otros a través de sus obras. Con el pintor aragonés Pablo Gonzalvo Pérez pudo establecer una estrecha amistad y es al que

más cita en sus escritos, mostrando sincera admiración por la pintura española. Aunque el pensamiento político de Martí estuvo centrado en organizar la guerra por la libertad de Cuba, encontró tiempo para expresar su admiración por destacados artistas y sus obras, una evidencia más del humanismo del Apóstol de la independencia de Cuba.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Abreu Ugarte JE, Cruz García MA. Cajal y Martí: coincidencias y similitudes paradigmáticas. Rev Cub Med Mil. 2015 [citado 31 ene 2015]; 44(4): 0-0. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572015000400012&lng=es
2. Hidalgo Paz I. José Martí 1853-1895. La Habana: Editorial Centro de Estudios Martianos; 2003.
3. Hodelín Tablada R. El Dr. Fermín Valdés Domínguez Quintanó y los sucesos del 27 de noviembre de 1871. MEDISAN. 2013 [citado 31 ene 2015];17(Supl):9211.Disponible en: <http://bvs.sld.cu/revistas/san/vol17sup13/san031713Sup.Esp.pdf>
4. Delgado García G. El doctor Fermín Valdés-Domínguez, hombre de ciencias y su posible influencia recíproca con José Martí. Cuaderno de Historia. 1998; 84.
5. García Guatas M. La Zaragoza de José Martí. Institución "Fernando el católico". Zaragoza. España. 1999.p. 17-32.
6. Rodas G. Martí en España: el destierro purificador. Americania. Revista de Estudios Latinoamericanos. 2015: 137-53. Disponible en: <http://www.upo.es/revistas/index.php/americania/article/.../1302>.
7. Moya Méndez M. Los paisajes que pintó Martí. Editorial Universitaria Samuel Feijóo. Santa Clara. Cuba. 2002.p. 7-29.
8. Manuel OSSORIO Y BERNARD: ob. cit. (1868). Ana GARCÍA LORANCA y José Ramón GARCÍA-RAMA: Pintores del siglo XIX. Aragón. La Rioja: Guadalajara, Ibercaja, Zaragoza, 1992.)
9. Ossorio y Bernard, Manuel, Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX [1883-1884], Madrid, Giner, 1975, p. 305.

10. Martí Pérez JJ. Obras completas, vol 15. Europa. La Habana. Cuba. 1964: 131-165.
11. Glendinning N: Goya y sus críticos, Taurus, Madrid, 1982, págs. 20 y 23-Jose Martí: Obras completas, Editorial Nacional de Cuba, vol 14, La Habana, 1964, pág 326. Artículo para la opinión Nacional, Caracas, 27-I-1882.
12. Martí Pérez JJ. ob. cit. Pág. 155. Publicado en el artículo para "The Hour", Nueva York, Estados Unidos. 1880.
13. Carlos GONZÁLEZ y Montse MARTÍ: Raimundo de Madrazo, un pintor español en París. Catálogo de la exposición, Caja Rural del Jalón, Zaragoza, mayo-junio, 1996, págs. 99 (texto de la ficha) – Manuel OSSORIO Y BERNARD: Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX, Madrid, ediciones de 1868 y 1883-84, reedición de 1975.
14. Martí Pérez JJ. Artículo publicado en "The Hour" Nueva York. Estados Unidos. 1880.
15. Lizaso F. José Martí en Zaragoza. Revista Iberoamericana 1940 [citado 2 Ene 2015];2(3):121-40. Disponible en: <http://scholar.google.com/cu/scholar?assdt=0,5&q=Jos%C3%A9+Mart%C3%AD+en+Zaragoza&hl=es>.
16. García Loranca, Ana, y García-Rama, Jesús Ramón, Pintura del siglo XIX. Aragón, La Rioja, Guadalajara, Zaragoza, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y La Rioja, 1992, p. 136.
17. Rodas G. Martí en España: el destierro purificador. Americania. Revista de Estudios Latinoamericanos. 2015. Sevilla, Número Especial: 137-153.